

LA ESCUELA DE LA SEÑORITA SUSANA

POR CONSTANCIO C. VIGIL



EDITORIAL ATLANTIDA, S. A.

1.º ref.

DONACION
DE
Amalia
Logos

La Escuela de la Señorita Susana

por
CONSTANCIO C. VIGIL

Primer libro de lectura.

Dibujos de Federico Ribas.

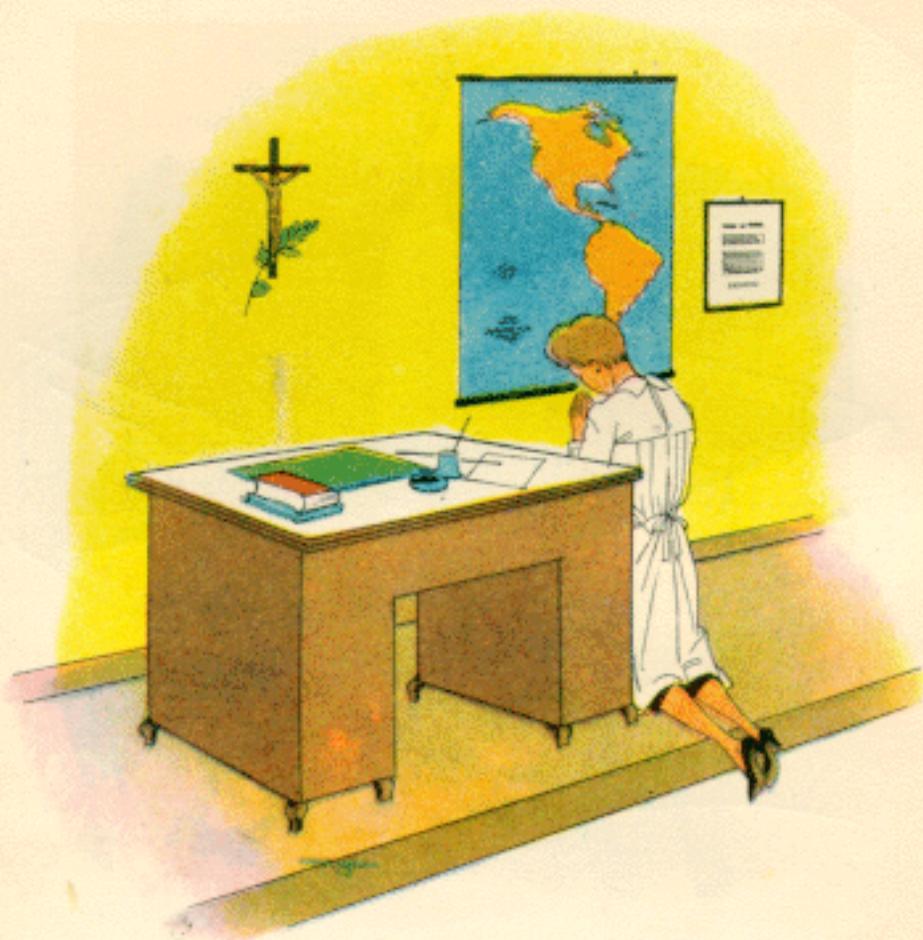
13ª edición de 100.000 ejemplares

EDITORIAL ATLANTIDA, S. A.
Buenos Aires

Sección Infantil

BIBLIOTECA DE MAESTROS

145 x 227



La maestra

Esta es la señorita Susana.

Es muy buena y quiere mucho a sus alumnos.

Antes de empezar las clases le pide a Dios que la ayude en sus tareas.



La primera clase

La Señorita dice:

Recuerden que ustedes vienen a la escuela porque desean aprender.

Yo haré todo lo posible para que aprendan.

Tenemos que querernos mucho y ser muy buenos amigos.

Comepapel



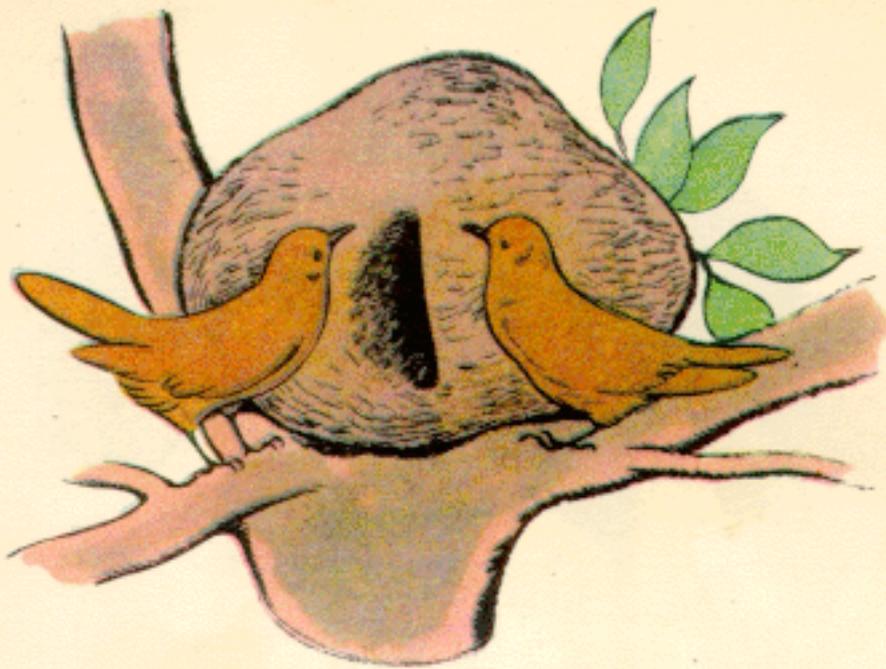
Comepapel vuelve muy triste de la escuela.



La maestra le dijo que no vaya más porque todos los alumnos le pisan la cola.

La madre llora de pena.





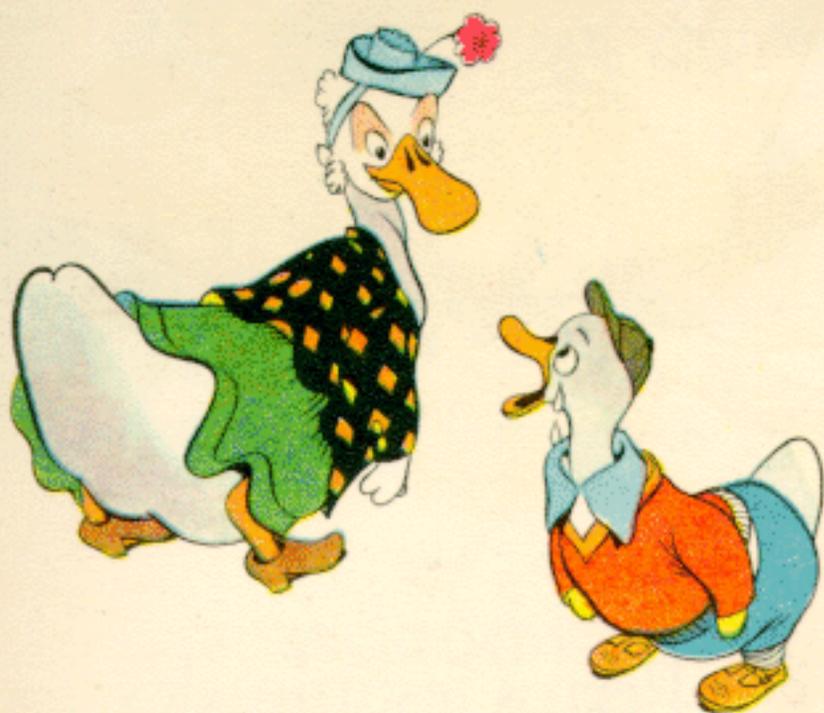
Los horneros

La Señorita mostró un nido de horneros y dijo que estos pájaros, tan útiles y alegres, son albañiles muy hábiles.

Preparan el barro con sus patitas y lo llevan en el pico al sitio elegido para hacer su casa, que tiene dos piezas.

En la pieza del fondo crían a sus hijitos. La otra pieza es como una salita.

También hay pájaros que tejen y pájaros que con fibras vegetales cosen hojas para formar su nido.

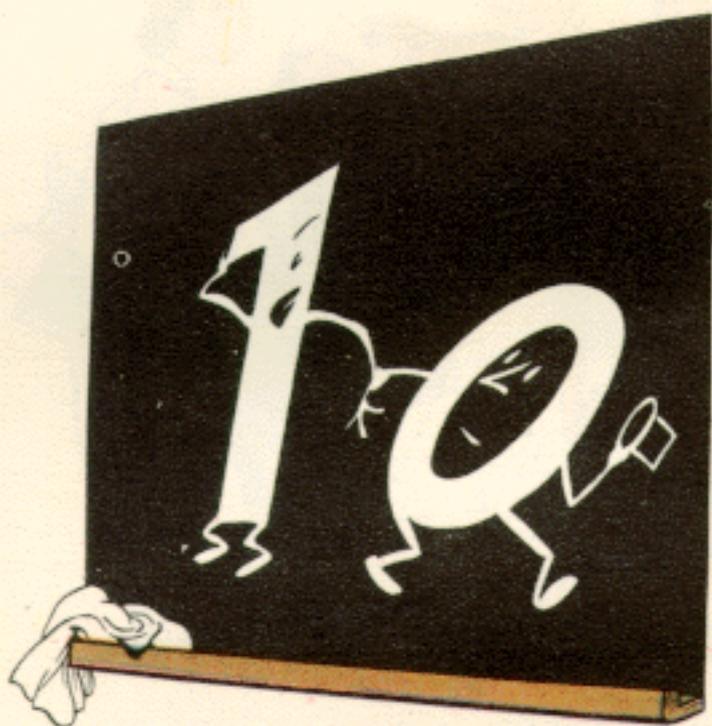


El patito haragán

La señora Pata pregunta al patito por qué llora.

El patito contesta:

—Porque tengo que ir a la escuela mañana. ¡Ojalá me hubieran pasado por agua cuando era huevo!



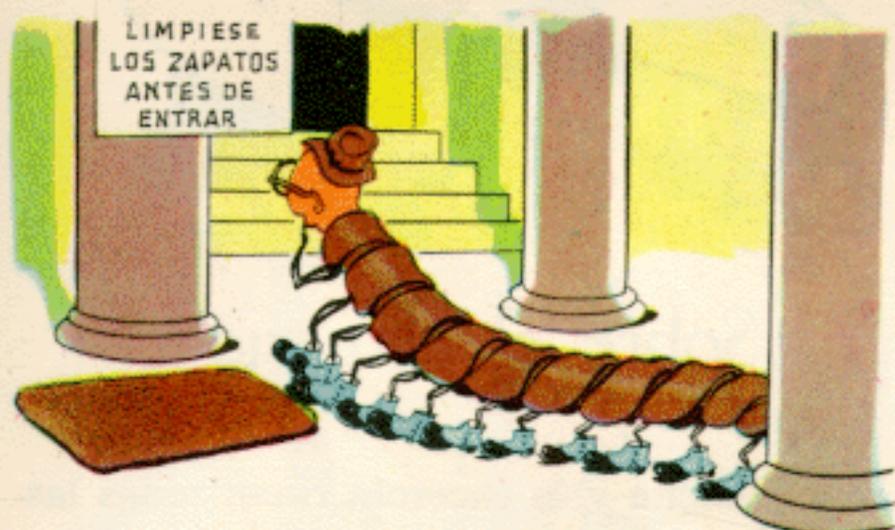
El 1 y el 0

El uno y el cero, gordos y grandotes, quedaron en la pizarra.

El cero se dispone a retirarse.

Pero el uno le grita:

-¡No te vayas! Juntos somos diez, y si tú te alejas seré uno solito.



Una vida penosa

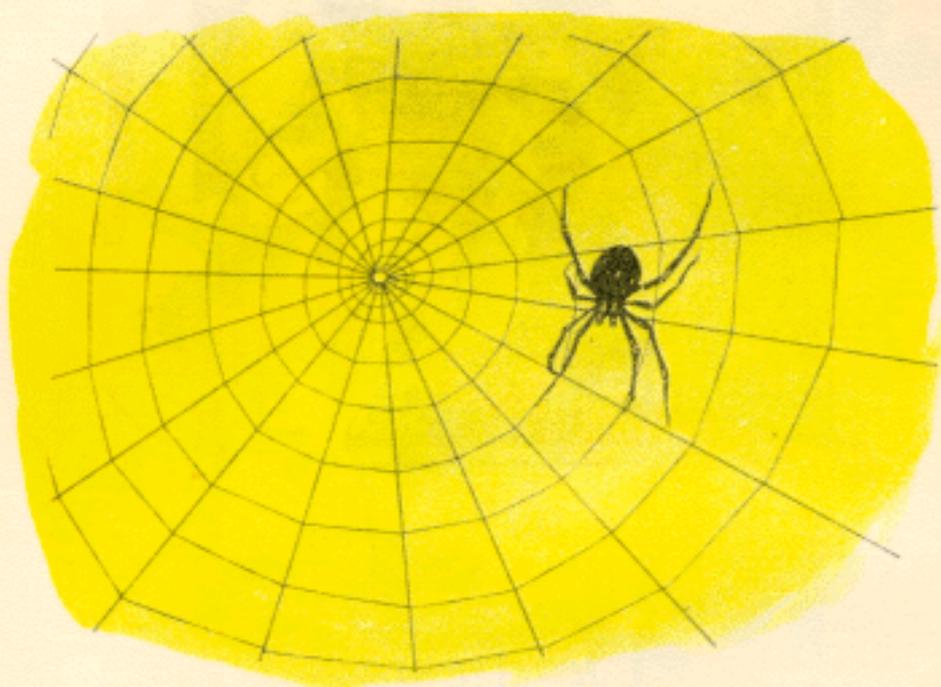
Algunos suponen que la vida del ciempiés es muy tranquila, y se equivocan.

Todos los días va a la zapatería porque siempre tiene algún zapato en compostura.

Todos los días necesita los servicios del pedicuro.

Todos los días ha de lustrarse los zapatos.

Y, además, le suceden cosas tan desagradables como ahora. Al ver el letrero, prefiere retirarse sin hacer la visita.



Una obra admirable

Parece mentira que esa arañita haya formado ella sola una tela tan hermosa.

Los finos hilos están colocados a la misma distancia y fuertemente unidos entre sí.

Con esta tela la arañita caza los bichitos de que se alimenta.



La lectura

Se debe leer con la cabeza levantada.

El libro no ha de estar muy cerca ni muy lejos de los ojos.

Conviene que la luz venga de atrás y no de frente.

Cuando se lee en alta voz, ha de hacerse con la mayor naturalidad posible y con el mismo tono con que se habla.